

La investigación educativa: representaciones sociales de estudiantes de pedagogía de la UNAM

ELÍ ORLANDO LOZANO-GONZÁLEZ¹



Resumen

No se cuestiona la importancia de la investigación científica, sirve para generar nuevos conocimientos en distintas disciplinas, contribuye a la resolución de problemas de la sociedad, genera nuevas tecnologías que hacen la vida cotidiana cada vez más confortable. El caso de la investigación educativa no es diferente, su importancia no es cuestionada; detecta problemas en las prácticas educativas, los documenta, y contribuye a su transformación y mejora. Más allá de lo anterior, la investigación educativa genera polémica entre los estudiantes de pedagogía de la UNAM, desde quienes la aman y quieren que sea su forma de vida, hasta quienes que no desean saber nada de ella: un fenómeno interesante en un colegio que ha ponderado la investigación en su diseño curricular. Para analizarlo se retoma la teoría de las representaciones sociales, mediante la aplicación de un cuestionario mixto a 96 estudiantes del Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Se muestran los principales resultados de la investigación: la imagen y actitud de los estudiantes ante la investigación educativa, la valoración que le dan a sus clases de investigación y su postura ante un futuro empleo en dicha área.

Palabras clave: Investigación educativa, representaciones sociales, pedagogía, actitud.

Educational Research: Social Representations of Pedagogy Students of the UNAM

Abstract

The importance of scientific research is not questioned, it is used to generate new knowledge in different disciplines, contributes to solve problems of society and generates new technologies that make more comfortable everyday life. The case of educational research is no different, its importance is not questioned; it detects problems in educational practices, documents, and contributes to its transformation and improvement. Beyond all that, educational research generates controversy among pedagogy students of the UNAM, from those who love it and want to make it their way of life, to those who do not want to know anything about it. An interesting phenomenon in a school that has weighed research in its curriculum. To analyze it, the theory of social representations is taken, by applying a mixed questionnaire to 96 students of the College of Pedagogy at the Faculty of Philosophy and Letters of the UNAM (considered the best in Mexico). The main research results are displayed: the image and attitude of students towards educational research, the appreciation they give to their research classes and its stance on future employment in this area.

Key words: Educational Research, Social Representations, Pedagogy, Attitude.

Recibido: 7 de febrero de 2017
Aceptado: 11 de marzo de 2017
Declarado sin conflicto de interés

¹ Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México. eli.orlando.lozano@gmail.com

Introducción

Una de las grandes polémicas generadas durante la formación de las pedagogas y los pedagogos de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) es, irónicamente, llegar a un consenso de lo que es la pedagogía. En los pasillos se hacen bromas acerca de ello, se dice que cuando llegue el momento de graduarse, en el examen profesional, la pregunta más difícil será: ¿qué es la pedagogía? Y de alguna manera tienen razón, no existe una definición exacta o única al respecto, pero es algo que impera en todas las ciencias sociales, no hay absolutismo, universalidad ni generalidad en los conceptos o los conocimientos generados.

Una de las posiciones más aceptadas es que la pedagogía es la ciencia cuyo objeto de estudio es la educación. Bajo este entendido, de que la pedagogía es una ciencia, necesita la generación de conocimiento científico pedagógico y la investigación educativa es responsable de ello; parte de diversas posturas epistemológicas, teóricas y metodológicas; analiza los fenómenos educativos de manera compleja y sistemática.

La pedagogía, como ciencia, no puede separarse de la investigación. Por ende, la formación del pedagogo debe ir acompañada, fuertemente, de la formación en investigación. En consonancia con esto, el plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía de la FFyL de la UNAM contempla como una de sus 4 áreas formativas la investigación. Se contemplan seis asignaturas obligatorias y existen varias optativas en esta área.

Durante los primeros 6 semestres, los estudiantes de la carrera cursan las materias de Investigación Pedagógica, cursos del I al VI. Como docente de dos de esas materias (Investigación Pedagógica V y VI) desde hace más de 5 años, he escuchado una diversidad de opiniones y experiencias de los alumnos respecto a la investigación educativa: algunos consideran que es muy tediosa, no les gusta, no les parece importante y no quieren saber más al respecto; otros piensan que es importante, pero no les gusta; algunos más sienten curiosidad, pero tienen muchas dudas; y algunos otros la ven como algo fundamental, quieren dedicarse a ello y les apasiona. Aunque algo casi generalizado es el miedo a la tesis: un trabajo de investigación. Por eso muchos optan por otras modalidades de titulación.

Esta investigación busca documentar cuáles son las imágenes, pensamientos u opiniones de estos alumnos respecto a la investigación educativa, para ello se retoma la teoría de las representaciones sociales (RS en adelante). Para conocer sus RS se aplicaron cuestionarios a 96 alumnas y alumnos de la licenciatura en Pedagogía de la FFyL-UNAM. Los resultados se muestran en este documento. Pero antes se hace un breve recorrido en torno a la historia e importancia de la investigación educativa, los fundamentos de la teoría de las RS y se analiza la metodología seguida y la muestra tomada para esta investigación.

La investigación educativa

La investigación educativa se encarga de estudiar cualquier fenómeno educativo; se ocupa de un fenómeno humano, por lo tanto, social. Lo anterior le quita el carácter de universal y general a sus hallazgos. Todo fenómeno social es dinámico, surge en función de su contexto. Así, la investigación educativa es un campo vasto, lleno de complejidades, lo que es válido en un contexto puede no serlo en otro. Es esta misma complejidad lo que hace de la investigación educativa una tarea relevante, pues más allá de los numerosos trabajos realizados, nunca se agotará el campo de intervención ni la necesidad de generación de conocimiento.

Morales y Southwell (2014) consideran que la investigación educativa se desarrolla principalmente en tres terrenos: el académico, el político institucional y el formativo (estudios de posgrado). En cada terreno se establecen prácticas, se proponen definiciones, y se definen criterios que dan validez a las investigaciones realizadas en función de los intereses de los actores que se mueven en cada medio. Aunque muchas veces los límites entre dichos territorios se llegan a diluir y entrecruzar.

Más allá del terreno en donde se desarrolle, la investigación educativa en México ha tenido gran impacto en la realidad educativa, ha influido en la agenda política nacional en temas como equidad, calidad de educación, evaluación, currículo y formación de docentes. Los investigadores han participado en la redacción de programas nacionales de educación. (COMIE, 2003) Es decir, la investigación educativa académica impacta en el terreno político institucional.

En la actualidad existe un reconocimiento de la importancia de la investigación educativa, "se está afianzando como una fórmula de aplicación a la reso-

lución de los problemas específicos planteados [...] ha permitido producir investigaciones de una alta calidad tanto en el plano teórico como en sus métodos y técnicas, repercutiendo en la práctica educativa y en un mayor desempeño académico de los alumnos (Ocaña, 2010:5-6). No sólo permite identificar los problemas sino que abona a su solución, lo que favorece el avance y la mejora de los procesos educativos.

Dicho reconocimiento se manifiesta en la multiplicación de posgrados que ponen el énfasis en la formación de sus egresados, expresamente en la preparación para desarrollar trabajos de investigación educativa; en la consolidación y aumento de revistas especializadas en la difusión de resultados de la investigación sobre educación, y en la ampliación creciente de una gama de lectores de muy variadas procedencias así como en la diversificación de casas editoriales que publican y difunden este tipo de contenidos (Rueda, 2011:5).

Pero la investigación no siempre tiene impactos directos y visibles de inmediato sobre la realidad educativa. Pablo Latapí considera que los investigadores buscan influir en la toma de decisiones, así como contribuir al crecimiento del conocimiento, pero esto suele lograrse de manera indirecta: "al identificar un problema, al definirlo de una forma diferente, al enfatizar una necesidad, al derruir un mito, o simplemente al aumentar nuestra incertidumbre revelando nuevas complejidades en una realidad que considerábamos simple" (Latapí, 1977:60).

El profesional de la pedagogía, bajo los argumentos hasta ahora presentados, debería estar preparado en el terreno de la investigación educativa. Para ello, en la licenciatura en Pedagogía de la FFyL, se prepara al estudiante en cuestiones metodológicas. Durante los primeros 6 semestres se plantea que conozcan las generalidades de la investigación educativa, así como profundizar en las metodologías principales: cuantitativa y cualitativa.

Se busca, de acuerdo con la página oficial de dicha licenciatura: "la preparación de los futuros pedagogos universitarios hacia la comprensión y resolución de los problemas educativos del siglo XXI" (Colegio de Pedagogía, 2017). Para lograrlo, en concordancia con lo hasta ahora expuesto, es necesaria la preparación de dichos estudiantes para desarrollar labores de investigación educativa.

En este apartado se analiza lo que, desde la visión de investigadores educativos consolidados (que se podrían considerar expertos), es la investigación educativa. Se le atribuye una gran importancia en la reali-

dad educativa nacional y vemos que el Colegio de Pedagogía de la FFyL-UNAM actúa en concordancia con las voces expertas y le otorga un peso importante a la investigación educativa en su plan de estudios. Sin embargo, la visión de los alumnos podría no concordar con la de los expertos, es aquí donde entran las RS.

Las representaciones sociales

El conocimiento especializado difiere del conocimiento de sentido común. El primero es preciso, se obtiene luego de mucho estudio, mediante procesos sistemáticos, no se puede decir que sea absoluto, pero sí que hay un mayor consenso al respecto. Se trata, específicamente, del conocimiento científico; es de carácter riguroso y se restringe a una comunidad o grupo reducido de "especialistas".

Por su parte, el conocimiento de sentido común es parte de la vida cotidiana, se pasa de voz en voz, es impreciso, carente de rigurosidad; está permeado de prejuicios, opiniones, creencias. Pero no por lo anterior deja de ser importante, permite la comunicación entre las personas, orienta su acción en la vida cotidiana, cohesiona grupos. Es aquí donde se encuentran las RS.

Las RS se construyen a través de procesos de comunicación que los individuos tienen en los diferentes medios y espacios en los que se desenvuelven. Así, cada persona recibe un gran cúmulo de información de muy diversa índole, tanto de carácter especializado como de sentido común. De ese torbellino de información, el individuo toma algo y lo organiza, recorta, clasifica, reordena, representa. Así surgen las RS, que se convierten en guías para la acción, surgen en la vida cotidiana para hacer frente a las situaciones que suceden en la misma. "Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión, y el dominio del entorno social, material e ideal" (Jodelet, 1984:474-475).

Pero las RS no son de carácter meramente subjetivo e individual, surgen en función del contexto, del grupo social. Moscovici (1979) plantea que son formas de pensamiento particular, pero en relación siempre con el grupo social. La RS es una organización de imágenes y lenguaje que son la cristalización de los grupos sociales y de los individuos que los conforman.

Así, podemos anticipar que las RS que los individuos tengan respecto a cualquier objeto varían según el contexto; por ejemplo, respecto de la investigación educativa, no van a pensar lo mismo los estudiantes

de pedagogía, que los de ingeniería, los docentes de educación básica, o las madres de familia o cualquier otro grupo social. Las características del grupo social configuran las RS, ya que éstas son funcionales al grupo mismo, permiten la comunicación.

Así, una RS es más un asunto de individuos y grupos que de objetos. No importa tanto, desde una perspectiva especializada, el objeto de representación (en este caso la investigación educativa), sino más bien lo que dicen los individuos de cierto grupo social al respecto. Hay una distancia siempre entre el objeto "real" y el objeto "representado". En este sentido, cabe aclarar que la teoría de las RS se ubica en una perspectiva epistemológica que reconoce la construcción social de la realidad, así: La realidad presenta una serie de propiedades que aun siendo "realmente" constitutivas de la misma, no dejan de ser, sin embargo, absolutamente subjetivas. Son propiedades que conforman la realidad objetiva pero que resultan de las actividades simbólicas desarrolladas por los individuos (Ibáñez, 1994:157).

Por tanto, entendemos que la realidad es finalmente una construcción del sujeto, que se encuentra en relación con ella, y de esta manera forma una visión propia de la misma. Esta dinámica de construcción y reconstrucción de la realidad es lo que pretenden interpretar las RS. A fin de cuentas, hablar de RS implica que los sujetos re-presentan la realidad, la vuelven a presentar, la transforman en función de sus tendencias personales, pero sobre todo del grupo social en el que se encuentren.

Según Jodelet (1986) en este proceso interviene lo social de diversas maneras: por el contexto en el cual se sitúan personas y grupos; por la comunicación que establecen entre ellas; por las formas de aprehensión que les brinda su bagaje cultural; por los códigos, valores e ideologías ligados a posiciones o pertenencias sociales específicas.

Se puede afirmar que en esta investigación se hablará de RS ya que los estudiantes de licenciatura en Pedagogía, más allá de haber cursado materias que tratan el tema, no se pueden considerar especialistas en el área, son novatos en el terreno de la investigación educativa.

De acuerdo con Wright Mills (1979), la labor de investigación en ciencias sociales es una labor artesanal, y como en todo trabajo artesanal, adquirir maestría en dicha labor requiere de años de experiencia, de trabajar junto con otros maestros artesanos, cometer errores y aprender de ellos, también requiere hacer de esa labor una forma de vida, y no un simple trabajo.

Eventualmente, el aprendiz se convierte en maestro, desarrolla su propio estilo de trabajo enmarcado dentro de las características del oficio.

Para llegar a ser especialista en la investigación educativa se requieren años de práctica y estudio, que los estudiantes de licenciatura aún no tienen, son aprendices, se mueven en el terreno de la investigación educativa a través del sentido común, de RS.

Método

Para la realización de esta investigación se aplicó un cuestionario a 96 estudiantes inscritos en materias correspondientes al 8° semestre de la licenciatura en Pedagogía de la FFyL-UNAM. Los cuestionarios fueron aplicados en el mes de abril del año 2016, correspondiente al periodo semestral 2016-2. En dicho periodo había 195 estudiantes inscritos en el octavo semestre de la licenciatura en pedagogía, de un total de 1096 en el resto de los grados. De esta manera, la muestra de esta investigación equivale al 49.2% de estudiantes de octavo semestre y al 8.7% del total de matrícula del colegio de pedagogía en el semestre 2016-2.

Del total de estudiantes que respondieron el cuestionario, 88 habían cursado las 6 materias obligatorias del área de investigación, 6 sólo habían cursado 4 de las materias y 2 habían cursado 5. Se consideró que al haber pasado por la mayoría de los cursos de investigación, los encuestados contaban con suficiente experiencia y contacto con el objeto para poder analizar sus RS respecto a la investigación educativa.

Del total de la muestra 86 eran mujeres y 10 hombres. Sus edades van de los 21 a los 52 años, aunque sólo 8 personas se encuentran en el rango 25-52 y 88 tienen entre 21 y 24 años de edad. Todos los estudiantes que los respondieron cursaban el actual plan de estudios de la carrera, puesto en marcha en el año 2010.

Se optó por un cuestionario ya que permite captar los distintos elementos constitutivos de una RS de acuerdo con Moscovici (1979): información, actitud y campo de representación. Estos aspectos serán analizados en detalle más adelante.

En cuanto al aspecto metodológico, de acuerdo con Abric (2001), el cuestionario es la técnica más utilizada en el estudio de las RS, su utilización, de acuerdo con el mismo autor, supone ciertas ventajas, por ejemplo: "El cuestionario permite introducir *los aspectos cuantitativos* fundamentales en el aspecto social de una representación: análisis cuantitativo del contenido

que permite, por ejemplo, identificar la organización de las respuestas; poner de manifiesto los factores explicativos discriminantes en una población, o entre poblaciones; identificar y situar las posiciones de los grupos estudiados respecto de sus ejes explicativos, etcétera” (Abric, 2001:28).

Para esta investigación se diseñó un cuestionario de carácter mixto, con aspectos cuantitativos y cualitativos, lo que permite diversificar el tipo de respuestas obtenidas y otorga riqueza en los datos; por ejemplo las preguntas abiertas permiten a quien responde expresarse libremente respecto al aspecto solicitado, plasmar su sentir y experiencia desde su subjetividad, algo fundamental en el estudio de las RS; las preguntas cerradas, por su parte, permiten captar de mejor manera la organización interna de las RS debido a su estandarización y la posibilidad de ser cuantificadas (Abric, 2001).

Abric (2001), considera que existen dos grandes tipos de métodos en la recolección de las RS; el interrogativo “que consiste en recoger una expresión de los individuos que afecta al objeto de representación en estudio. Esta expresión puede ser verbal o figurativa”. El otro método es el asociativo, que “reposa también sobre una expresión verbal que nos esforzamos en hacer más espontánea, menos controlada y así, por hipótesis, más auténtica.”

El cuestionario diseñado para esta investigación consta de seis secciones que brindan la información necesaria para dar cuenta de las RS que dichos estudiantes han construido respecto a la investigación educativa. Las primeras 5 secciones son interrogativas y la última es asociativa.

La primera sección está destinada a datos generales como la edad, el sexo y el semestre. En segundo lugar se solicitó a los estudiantes valorar cuantitativamente, en escala de 1 a 10, las clases de Investigación Pedagógica obligatorias que han tomado y argumentar con sus propias palabras por qué eligieron determinado número para cada caso. En la tercera sección se solicita al estudiante indicar qué tanto le gusta la investigación educativa en una escala de 1 a 10 y argumentar su elección. En el 4 punto se pregunta si al estudiante le gustaría dedicarse a labores de investigación y por qué. En quinto lugar se solicita que escriban con sus propias palabras cómo definen la investigación educativa. Finalmente, la sexta sección es una asociación libre de palabras con tres términos inductores: investigación educativa, investigación cuantitativa e investigación cualitativa, para cada término se solicitó escribir 4 asociaciones.

El cuestionario era de carácter anónimo y se indicaba que su único fin era la investigación, esto con el fin de que las respuestas plasmadas fueran de mayor confiabilidad.

Resultados

Las clases de investigación

Serge Moscovici (1979), el primer y principal autor dentro de la teoría de las RS, plantea que para su estudio se utilicen tres dimensiones que permitan la operativización y análisis de las RS. Se trata de la información, la actitud y el campo de representación.

Todo objeto de representación, en este caso la investigación educativa, es reformulado por los sujetos en función de los grupos sociales en los que conviven, para ello se necesita un cúmulo de información, se debe saber algo del objeto, y se sabe por ciertos medios. Qué se sabe, cuánto se sabe y por qué medios llega tal información es a lo que se refiere la dimensión de la información.

Para esta investigación, la principal fuente de información respecto al objeto de representación son las clases que toman los estudiantes de pedagogía como parte de su plan de estudios. Al tratarse de alumnos de 8° semestre, la mayoría ha cursado ya las 6 materias obligatorias que contempla el programa. Es decir, llevan tres años recibiendo información constante respecto a la investigación educativa.

Cabe mencionar que dichas materias se organizan por pares: en Investigación Pedagógica I y II se abordan temas introductorios y generalidades respecto al proceso de la investigación educativa; la investigación cuantitativa se trata en Investigación Pedagógica III y IV; finalmente, se profundiza en la investigación cualitativa en las materias de Investigación Pedagógica V y VI.

Para analizar la información respecto de la investigación educativa se pidió a los alumnos de pedagogía que, en escala de 1 a 10, valoraran cada una de sus clases de Investigación Pedagógica y que argumentaran, brevemente pero de manera abierta, su elección. Entendemos el término valorar como la acción de otorgar cierto valor o mérito a algo en función de sus virtudes. Dicha valoración no se da de manera objetiva, sino todo lo contrario, se otorga en función de la experiencia vivida en relación al objeto. En la escala utilizada en esta instrucción, 1 equivale al valor o mérito mínimo y 10 al máximo.

Los estudiantes otorgaron un valor numérico para cada clase que habían cursado. Del total de respues-

tas se obtuvo una media para cada materia, la Tabla 1 muestra los resultados.

Tabla 1. Valoración de las clases de Investigación Pedagógica

Curso	Calificación promedio
Investigación Pedagógica I	6.73
Investigación Pedagógica II	6.83
Investigación Pedagógica III	7.91
Investigación Pedagógica IV	7.79
Investigación Pedagógica V	8.63
Investigación Pedagógica VI	8.68

Fuente: Elaboración propia.

Se observa que la valoración, por lo tanto el mérito para las clases, aumenta según el semestre. Las primeras clases de Investigación Pedagógica son mucho menos valoradas que las últimas. En las respuestas abiertas, donde se argumentan las razones de la valoración numérica, se arrojan tres claves para entender lo anterior:

1. Las matemáticas

Las clases de Investigación Pedagógica I, II, III y IV contemplan ciertas temáticas relacionadas con las matemáticas, y a algunos alumnos no les gusta. Por su parte, en Investigación Pedagógica V y VI ya no hay matemáticas. Algunos testimonios confirman lo anterior: "hay ciertas cosas, como las matemáticas, que merman mi interés" (Mujer, 23 años, c1);¹ "la dinámica de trabajo no me gustó, sólo usábamos excel para graficar datos" (Mujer, 25 años, c15); "no me gusta lo cuantitativo" (Mujer, 21 años, c22). Algunos de los informantes mencionan a su vez que les gusta más la investigación cualitativa.

2. La aplicación de los conocimientos

La valoración de las clases también radica, según los testimonios, en la aplicación del conocimiento adquirido, es decir, en desarrollar proyectos de investigación. Algo que en los primeros dos semestres no sucede de igual manera que en los siguientes, ya que son clases más teóricas: "el proyecto se levanta, se lleva a la práctica" (Mujer, 23 años, c1); "Los proyectos salieron muy bien, aprendí mucho" (Mujer, 21 años, c2). O bien, en el polo opuesto, "fue sumamente teórica [...] al no tener bases se perdió mucho" (Mujer, 21 años, c13); "Nos concentramos en cuestiones del aparato crítico, eso no me pareció tan interesante" (Mujer, 22 años, c72).

3. Los profesores

En realidad es el punto principal por el que los alumnos otorgan cierta valoración a sus clases. Algunos mencionan haber tenido buenos profesores, que hacían la clase dinámica, atractiva, que dominaban bien los contenidos y sabían transmitirlos. O bien profesores que no dominan sus temas, que no explican bien, que faltan mucho, o que se desvían del tema y dejan el aprendizaje en sus alumnos: "El profesor sólo hablaba de su vida" (Mujer, 27 años, c54); "El conocimiento lo adquiríamos nosotros mismos, la clase era muy dispersa" (Mujer, 21 años, c9). O bien, la otra cara de la moneda: "La forma en que impartió su clase, las lecturas y las técnicas empleadas fueron excelentes" (Hombre, 23 años, c81); "Es una excelente profesora" (Mujer, 27 años, c21); "la profesora me hizo amar la investigación" (Mujer, 21 años, c91).

Las RS que los alumnos de pedagogía tienen respecto de la investigación educativa se construyen en función del contacto que tienen con ella y la información que poseen al respecto. En la mayoría de los casos esto se da en sus clases, que implican un torbellino de elementos; el programa, los contenidos, los compañeros, pero el peso principal parece recaer en los docentes.

Estos últimos son los responsables de hacer llegar la información a los alumnos. Un buen profesor influye de manera positiva en la valoración e imagen de la investigación educativa, representa una buena experiencia al respecto. Lo contrario sucede con los profesores que los alumnos consideran "malos", generan experiencias negativas.

Así lo indican las respuestas obtenidas de los cuestionarios, los alumnos que valoraron su clases, ya sea alto o bajo, le atribuyen gran parte de esa decisión al docente con el que cursaron la materia; y en menor medida a los contenidos específicos de cada clase, la relación con los compañeros o la aplicación de los conocimientos mediante proyectos de investigación.

Imagen y actitud

En el proceso de obtención y procesamiento de la información, el sujeto también comienza a formar una imagen del objeto de representación, así como a definir una actitud ante el mismo, que puede ir de lo favorable a lo desfavorable; a esto último se refiere la dimensión de la actitud (Moscovici, 1979). Mientras que el campo de representación es una especie de imagen mental que los sujetos tienen respecto del objeto, le atribuyen ciertas características en función

de la información que poseen y la actitud que asumen al respecto (Moscovici, 1979).

En relación con la actitud se pidió a los estudiantes que indicaran, en escala de 1 a 10, qué tanto les agrada la investigación educativa y posteriormente argumentar su respuesta. Se obtuvo una media de 7.76. Pero hubo quienes contestaron incluso con 1, o bien con 10, la dispersión de sus respuestas se dividió en tres rangos de respuesta, los que respondieron entre 1 y 5, los que respondieron entre 6 y 8 y finalmente, entre 9 y 10. La Tabla 2 muestra los porcentajes obtenidos en cada rango.

Tabla 2. Agrado hacia la investigación educativa

Rango	Porcentaje
Entre 1-5	9.4%
Entre 6-8	56.2%
Entre 9-10	34.4%

Fuente: Elaboración propia.

Considerando que se trata de una escala de 1 a 10, la media es relativamente alta (7.76), pero llama la atención que casi 10% de los encuestados eligió una opción entre 1 y 5, lo que indica que su agrado es muy bajo, una actitud desfavorable. En el polo opuesto, casi 35% colocó su respuesta entre 9 y 10, lo que indica una actitud favorable. Los testimonios obtenidos darán más luz en este aspecto, se dividen en las mismas tres categorías que la gráfica, pero se nombraron de la siguiente manera:

- *Actitud favorable* (9-10): “Es un ámbito prioritario en la carrera” (Mujer, 21 años, c2); “me parece de suma importancia para la práctica educativa” (Mujer, 25 años, c6); “es muy importante para la construcción de nuevos conocimientos que permitan pensar de modo situado algún hecho/fenómeno educativo; además nos aleja de las opiniones y nos acerca al conocimiento fundamentado” (Hombre, 24 años, c8); “es una manera de aplicar todo lo que hemos aprendido en la licenciatura” (Mujer, 22 años, c10), “es la única manera de tener rigurosidad en el conocimiento del campo educativo, para proponer alternativas o estrategias de solución” (Mujer, 22 años, c56).
- *Actitud ambigua* (6-8): “El tener bases teóricas y conceptuales me da claridad y confianza, lo cual se traduce en un gusto. Sin embargo, no es cabal porque es muy laboriosa y no lo domino a nivel operativo” (Hombre, 21 años, c11); “me parece intere-

sante conocer acerca de otros temas y hacer nuevo conocimiento, sin embargo, no me apasiona como para dedicarme a eso” (mujer, 24 años, c12); “no he tenido buenos referentes, profesores, sin embargo, es muy importante para el quehacer pedagógico” (Mujer, 23 años, c37); “me gusta, pero para mí ya fue muy tediosa porque todos los semestres llevas investigación, y ya me aburrí” (Mujer, 30 años, c46).

- *Actitud desfavorable* (1-5): “Me parece mecánica y tediosa” (Mujer, 24 años, c5), “me parece aburrido, quizá porque hay muchas cosas que no entiendo” (Hombre, 23, c14) “no es un área que me apasione, se me hace muy complicado entenderle, además que las experiencias que tuve en estas materias no fueron buenas” (Mujer, 22 años, c77); “No es un área que me agrada, prefiero otras donde se dé más la práctica, pero sé que es de vital importancia” (Mujer, 21 años, c55).

Cabe mencionar que hay un reconocimiento casi generalizado de la importancia de la investigación educativa, aunque ello no conlleva un gusto por la misma. Eso depende en gran medida de las experiencias que cada persona ha tenido en sus clases, específicamente con los profesores.

Otra cuestión que se puede notar al leer los testimonios es que quienes asumen una actitud desfavorable lo hacen porque ven en la investigación procesos largos, tediosos y que no conllevan una aplicación práctica. Contrario a aquellos que sí les agrada, y ven en la investigación educativa las bases para la intervención pedagógica.

Los testimonios anteriores permiten notar la actitud de los estudiantes ante la investigación educativa, también posibilitan vislumbrar la imagen que tienen al respecto. Para esto último, en el cuestionario se incluyó una sección que consiste en una asociación libre de palabras. Se pidió a los encuestados que escribieran 4 palabras que asociaran a un término inductor, los términos inductores fueron: investigación educativa, investigación cuantitativa e investigación cualitativa. Las palabras más mencionadas en cada caso fueron las que se muestran en la Tabla 3.

La Tabla sólo muestra los 15 resultados más mencionados para cada término inductor (en total se obtuvieron 354 palabras para cada asociación). Lo mostrado permite dar cuenta que los estudiantes tienen una imagen clara de la investigación educativa, sus procesos y aplicaciones, así como de las dos principales metodologías existentes al respecto.

Tabla 3. Asociación de palabras

Investigación educativa	Fr	Investigación cuantitativa	Fr	Investigación cualitativa	Fr
Método, Metódica, Metodología	26	Estadística	59	Entrevista, relato	30
Cuali-cuanti	26	Números, cifras	27	Etnografía	25
Problema, problemática, problema educativo, social	21	Dato, duro, exacto, cuantificable, preciso	22	Hermenéutica-fenomenológica	25
Educación, formación	18	Gráficas	18	Subjetividad, intersubjetiva, perspectiva del sujeto, perspectivas, sentires, visión de los actores	22
Conocer, conocimiento	12	Cuestionario, encuesta	15	Observación, participante	19
Análisis, interpretación, inferir, reflexión	12	Medible	13	Interpretación, de la cultura	17
Investigación, averiguación, estudio	11	Objetividad	12	Análisis, unidad de análisis, reflexión	12
Instrumentos	10	Hipótesis	11	Cualidad, Calidad	10
Indagación, indagación profunda	9	Escala, escala Likert	8	Significados, simbolismo	10
Proceso, proceso metódico	9	Método, causal, científico, metodología	8	Caso, específico	8
Resultados, Resolución del problema	9	Muestra, muestreo	7	Descripción, descriptiva, descripción densa	8
Recopilar información, leer, búsqueda, bibliografía, documental, estado del arte	8	Análisis	6	Sujeto, otredad, personas	7
Propuesta, aportación, nuevo conocimiento	7	Comprobación	6	Biografía, autobiografía	6
Mejora educativa, avances, innovación, progreso, cambiar	7	Experimentación, experimental, experimento	6	Experiencias	6
Difusión, artículo científico, revista educativa	7	Fórmulas	6	Teoría, base teórica, fundamento teórico, marco teórico	6

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de la asociación de palabras de alguna forma demuestran que los alumnos han estado en contacto con la investigación educativa, que sus clases les han aportado elementos para comprenderla, incluso para reconocer su importancia. Pero no por ello todos asumen una misma actitud, eso depende de sus experiencias individuales.

¿Dedicarse a la investigación?

Finalmente, las RS son guías para la acción, implican una forma de pensar los objetos y ello conlleva una forma de enfrentarlos, de actuar ante ellos. Para este fin se solicitó a los participantes del estudio que respondieran si en un futuro, en su práctica profesional, les gustaría dedicarse a labores de investigación educativa. Los resultados aparecen en la Tabla 4.

Tabla 4. ¿Te gustaría dedicarte a la investigación educativa?

Respuesta	Porcentaje
Sí	55.2%
No	44.8%

Fuente: Elaboración propia.

En este caso existe una división en las posturas, prácticamente la mitad de los alumnos encuestados en cada respuesta, aunque son más los que dicen que sí lo harían. En cantidades, 53 respondieron sí, y 43 respondieron no.

No obstante, sucede algo interesante al dividir las respuestas por sexo. Ya que en el caso de las mujeres se mantiene la misma tendencia, pero con los hombres sí hay un cambio radical. En este caso, 80% respondieron que sí se dedicarían a la investigación, y 20% que no (ver Tabla 5).

Los resultados de esta última pregunta reafirman la actitud ambigua que se observó en el apartado anterior. Los estudiantes de pedagogía reconocen la

Tabla 5. ¿Te gustaría dedicarte a la investigación educativa?

Respuesta	Sexo	Porcentaje
Sí	Mujeres	52.3%
	Hombres	80%
No	Mujeres	47.7%
	Hombres	20%

Fuente: Elaboración propia.

importancia de la investigación, pero 44.8% de ellos no se ven laborando en dicho campo.

Conclusiones

En México existe un importante círculo de especialistas en investigación educativa, gente que se dedica a esa labor desde distintos frentes; en diversas universidades, instituciones de gobierno, o programas de posgrado. Ellos reivindican su labor como algo importante, generadora de nuevos y necesarios conocimientos que repercuten en las prácticas educativas, que contribuyen a su mejora y transformación. Esta es la posición de los especialistas.

Sin embargo, no todos los estudiantes de licenciatura en Pedagogía de la FFyL-UNAM asumen la posición anterior, en algunos casos hay dudas al respecto. El estudiante de licenciatura ha tenido apenas acercamientos al campo de la investigación educativa, lo que tiene son RS construidas a partir de sus experiencias y el entorno donde se desarrolla.

Por una parte, el programa que cursan se encamina fuertemente hacia la investigación, en él se reconoce la importancia de la misma. Por esa razón, la gran mayoría de los informantes lo hace también, saben que es fundamental para su profesión, la pedagogía.

Por otra parte se encuentran sus experiencias, específicamente en relación con los docentes con los que han cursado las materias de Investigación Pedagógica. La actitud que asumen depende en gran medida de sus mentores en la investigación educativa.

En esta incertidumbre podemos encontrar que lo que predomina es una actitud ambigua o ambivalente, fluctúan entre la reconocida importancia de la investigación educativa, pero algunos consideran que sus procesos son largos y tediosos, además de identificar una falta de aplicación práctica. Esto último difiere de lo que los especialistas han dicho respecto de la investigación educativa. Igual están los que reconocen su importancia, y además les gusta.

A fin de cuentas, no existe una situación absoluta. Esta investigación nos muestra que existe pluralidad en el pensamiento, que no todos piensan ni actúan igual por el simple hecho de estudiar una misma disciplina. Las experiencias y disposiciones personales son fundamentales en la forma en que cada quien piensa y actúa ante los objetos.

También se debe reconocer que la investigación educativa es muy importante en el México de hoy en día; el panorama educativo se observa nebuloso, conflictivo, contradictorio. Los aportes de investigación

ayudarían a aclararlo, a solucionar muchos de los conflictos y contradicciones.

En las aulas de licenciatura se encuentra un potencial conjunto de investigadores educativos, mujeres y hombres que en un futuro podrían representar el relevo generacional de los investigadores hoy consolidados. Conocer sus RS respecto de la investigación educativa nos da un pequeño vistazo de lo que depara el futuro en este campo.

Nota

1 Para identificar los testimonios se crearon claves para cada cuestionario contestado. Se incluye Sexo, Edad y Número de cuestionario.

Referencias

- ABRIC, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- COLEGIO DE PEDAGOGÍA. (2017). *Acerca de la licenciatura*. <<http://pedagogia.filos.unam.mx/acercade/>>, consultado el 24 de enero de 2017.
- CONSEJO MEXICANO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA (2003). La investigación educativa en México: usos y coordinación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 8, 19, septiembre-diciembre, 847-898.
- IBAÑEZ, T. (1994). *Psicología social constructivista*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- JODELET, D. (1984). La representación social, fenómenos conceptos y teoría, en MOSCOVICI, S. *Psicología Social. Tomo II. Pensamiento y vida social*. México: Paidós.
- LATAPÍ, P. (1977). Reflexiones acerca del éxito de la investigación educativa. *Revista del Centro de Estudios educativos*, VII, 4, mayo-agosto, 59-68.
- MORALES, M. C. y M. SOUTHWELL (2014). La investigación educativa en México y Argentina. *Perfiles educativos*, XXXVI, 144, 12-30
- MOSCOVICI, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires: Huemul.
- OCAÑA, R. (2010). Pasado y presente de la investigación educativa. *Revista Digital Universitaria*, 11, 2, 1-7
- RUEDA, M. (2011). Editorial, la investigación educativa y las decisiones interactivas en las aulas. *Perfiles Educativos*, XXXIII, 132, 5-8.
- WRIGHT MILLS, C. (1979). *La imaginación sociológica*. México: FCE.